

EL SUECO

PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "

PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

VENTA

**de un coche jardinera y
guarnición, completamente
nuevos.**

Razón: Sr. Jefe de la Estación;
Sollana.

El 21 de Mayo de 1911

Fecha lúgubre para Francia.

Nuestra vecina República se halla en estos momentos bajo el peso de una grande y profunda pena; sufre un luto nacional.

El domingo verificose en Paris el *Raid* Paris-Madrid acudiendo al aerodromo un gentío inmenso para presenciar la salida de los aviadores. El Gobierno asistió oficialmente á esta fiesta.

Uno de los aeroplanos tripulado por Mr. Train, después de varios intentos logró remontarse evolucionándose sobre la pista; de pronto por un motivo desconocido el aparato vinose abajo con una velocidad espantosa yendo á caer sobre la tribuna oficial, causando estragos en los que la ocupaban.

La primer víctima fué el Ministro de la guerra Mr. Berteaux, este quedó descuartizado por la hélice del aeroplano que cual terrible guillotina sesgole un brazo, ocasionándole además infinidad de heridas de las que murió á los pocos momentos.

El Presidente del Consejo de Ministros Mr.

Monis, sufre graves fracturas y heridas que ponen en peligro su vida. Otros espectadores aunque menos lisiados lo estan también, habiéndose salvado milagrosamente de una muerte segura.

El Progreso, con sus inventos siempre ha traído consigo muchas víctimas, pero éstas por lo regular han sido de los mismos *amateurs*; pero con la aviación pasa la mayoría de la veces todo lo contrario, por cada aviador que sucumbe manejando su tétrico aparato, pagan con su vida infinidad de espectadores que no tienen más culpa que la de alentar con su presencia el adelanto y perfección del funebre invento.

En nuestro número anterior nos permitimos hacer comentario sobre la aviación, hoy nos vemos obligados, no á comentar si no protestar con todas nuestras fuerzas de esos hechos bárbaros impropios de este siglo de adelantos, y que con la sanción de las autoridades ocurren á diario.

Libre es cada cual de estrellarse como mejor le plazca, pero aquellos que no quieren desprenderse de la vida ¿qué culpa tienen? ¿Es qué no nos queda ya el derecho de conservar la existencia?

No somos contrarios á la aviación, pero es siempre y cuando, de haber algún *perance*, éste lo sufra el propio *interesado*, para lo cual las pruebas de aviación creemos debían hacerse en el *mar* ó en el *desierto*, donde nadie sufriera por contra golpe las nefastas consecuencias de un mal funcionamiento del aparato.

No solo están siempre á punto de dejarse la vida los que inocentemente concurren á los aerodromos, sino que también lo están todos absolutamente todos los que estamos sobre tie-

rra, pues esos *chismes* voladores se sabe de que punto parten pero se ignora adonde irá a parar, siendo un peligro constante para los de abajo.

Francia que debía olvidar por tiempo indefinido, que no debía de pensar por lo menos ahora en asuntos de aviación, caliente aun el cuerpo de Mr. Berteaux, los restantes Ministros en consejo acordaron *aplazar* para el día siguiente la salida de los demás aviadores.

Con esto demuestra la vecina república poco amor a sus compatriotas.

*
**

Aciaga es esta luna para los aviadores, siéndolo aún más para el público que presencia las pruebas.

A la gran catástrofe de París, hay que sumar otras no menos grandes ocurridas en otros países, donde si bien las víctimas no han sido ministros, han sido centenares los infelices que con su sangre han regado el campo de experiencia aviadora.

En Londres el aviador Leique cayó con su aparato desde una altura respetable, fracturándose una clavícula. Fué él solo el lesionado, del mal el menos.

En cambio en Auxburgo (Baviera), el aviador Schawant después de varios intentos para remontarse, vino abajo el monoplano que tripulaba, yendo a parar sobre un grupo de gente, produciendo la muerte instantánea a una mujer é hiriendo gravemente a tres espectadores más. En este percance el aviador resultó ileso.

En Reims el aviador Bardac, aterrizó también trágicamente, sufriendo a la caída la dislocación de una clavícula.

Y finalmente en Kars, ciudad de la Armenia rusa, con motivo de las fiestas que se celebraban en la feria de dicha población, figuraba en uno de los números uno de aviación; en aquella tierra que era desconocido el aparato volador, despertó gran interés y entusiasmo este nuevo festejo, y allá fué una enorme multitud de ávidos espectadores a presenciar las evoluciones de un aeroplano. Este se elevó entre la admiración de los concurrentes, pero de pronto dejó de funcionar la máquina, y esta en vertiginosa carrera cayó sobre la absorta multitud, produciendo cinco muertos y más de cien heridos, todos ellos de gravedad.

Cuando en defensa propia, un hombre mata a otro, ocurre la mayoría de las veces que aquel paga en la cárcel su derecho de defensa, ó por lo menos hasta que se hace justicia, pasa sus amarguras por un tiempo harto largo, encerrado y tratado como criminal empedernido.

Esto suele ocurrir bastantes veces en la tierra, pero en el aire por lo visto ocurre todo lo contrario; un aviador se remonta con su aparato, cae y *asesina* (esta debe ser la calificación) a unos cuantos, la justicia entonces se limita a tomar declaración al aviador á... enterrar a los muertos y... hasta la otra.

Creemos que el código debía imponer a cada aviador que ocasionara una víctima, tantos años de cárcel como tuviera el lesionado, pagando además una fuerte indemnización por daños y perjuicios. Por otra parte, las autoridades debían de ser castigadas con la destitución é indemnización consiguiente.

Si así fuera, seguros estamos que no ocurrirían más catástrofes para los de aquí bajo.

De lo contrario señores, con la aviación estamos más que *aviados*.

¡La gran receta!

No crean Vds. que se trata de alguna fórmula para aliviar un dolor de muelas, ni de un ingrediente para hacer guapas á las feas, ni una pócima para extinguir del globo á las suegras, ni una loción para rejuvenecer; no señores, es algo más práctico, se trata nada menos de indicar el modo y manera de hacerse rico, *sin gastarse un céntimo*.

Los que atravesamos esta época de escasez, los que no tenemos el problema de la vida resuelto, los que no podemos hablar del día de mañana, porque aun el de hoy no lo conocemos, no tenemos ya porque ocuparnos, en nuestras manos está la felicidad soñada, la dicha eterna, el porvenir venturoso. No hay más que seguir los preceptos del Dr. inglés Leton Dears, fundador de las doctrinas del Nuevo Pensamiento, que según este Dr. inglés (hijo de *Albión* había de ser) son infálibles para alcanzar no solo la riqueza, sino cuanto uno desee; amor, fama, popularidad, posición, etc.

Dicho Dr., se funda en lo siguiente: el cerebro es el centro del poder, pero este poder hay que cultivarlo y desarrollarlo. La imaginación es más poderosa que el cuerpo. Quanto nos rodea, es obra de algún cerebro; pues bien, así como el pintor, antes de terminar su obra, la ve completa en su imaginación, antes de dar una sola pincelada; el arquitecto ve su plano hecho antes de trazar una línea sobre el papel; lo

mismo de nosotras gar á co voluntaria

Aquí jamás se la lucha de volunta ese irre bre y c Por el c en gran más que llones, meta de cia ella,

Dice para log zar por meza, lo dad de p sitan par mero en no saben

Una re alcanz fera que deseo. P comenza por heren lo demás que el ce res; el pe de la vida atrae ruin que se cre como si lo más, enco ra alcanza le ocurrir

Tráces paña, y er tades para á trabajar será segur Estas s como se conquistar

(1) Si no la consecue en la cárcel.

mismo que aquel y este, podemos cada uno de nosotros imaginarnos una situación y llegar á conquistarla con un poco de fuerza de voluntad.

Aquel que vive en la creencia de que jamás será nada, el que se cree vencido en la lucha de la vida, el que no tenga fuerza de voluntad para luchar y crea va al fracaso, ese irremisiblemente acabará donde su pobre y ciega imaginación le ha conducido. Por el contrario el que no piensa más que en grandezas, aquel, que su idea fija no es más que la riqueza, ese no ve más que millones, se marca su ruta para llegar á la meta de su ambición y directamente va hacia ella, con la seguridad que la alcanzará.

Dice también el Dr. Leton Dears, que para lograr el deseo, cada cual debe comenzar por determinar con precisión, con firmeza, lo que realmente quiere, hay infinidad de personas que no saben lo que necesitan para ver colmada su dicha; piensa primero en una cosa, luego en otra y al final no saben lo que desean.

Una vez bien pensado lo que uno quiere alcanzar, hay que rodearse de una atmósfera que reúna las condiciones de nuestro deseo. Por ejemplo: el que quiere ser rico, comenzará por elegir el medio de alcanzar la riqueza, por su trabajo, por matrimonio, por herencia, etc.; una vez trazado el plan, lo demás es fácil cosa. No debe olvidarse que el cerebro no se llene de dudas y temores; el pensamiento se refleja en los actos de la vida de cada cual; la idea de ruina, atrae ruina, la de dinero, atrae dinero. El que se cree rico, ó en camino de serlo, obra como si lo fuera, inspira confianza á los demás, encontrando á su paso los medios para alcanzar su ambición (1), cosa que jamás le ocurriría si obrase como pobre.

Trácese pues cada cual, su plan de campaña, y creyendo firmemente en sus facultades para conseguir lo que ansie, comience á trabajar con la seguridad de que el éxito será seguro.

Estas son las teorías del Dr. Leton Dears, como se ve, nada más fácil que llegar á conquistar mediante ellas la ambición su-

prema de cada cual. Ya me imagino la cara de satisfacción que pondrán esos maridos infelices que creyendo hallar el Edén buscado llevando al Altar á la linda mujercita, reniegan de su mala estrella, al ver que si bien á quien ha llevado al Altar ha sido á la hija, con quien se han *ligado de piés y manos* ha sido con la implacable *mamá política*; y sufren dócilmente tan pesada carga, convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos para librarse de ella. ¡Lució la aurora de mi felicidad!; ¡se acabó la esclavitud! dirán esos infelices, y poniendo en práctica á conciencia las doctrinas del doctor Leton Dears, se crearán ya dueños de la situación, pensando ya que clase de tormentos emplearán para vengarse con creces de las amarguras sufridas.

Aquellos que favorecidos por la suerte no padecen la tiranía de una *mamá*, trazarán su plan para conseguir la soñada felicidad. A unos y á otros les deseo que si siguen los principios del Dr. inglés, vean colmadas de éxito sus aspiraciones.

Yo, por mi parte he determinado ser dueño de muchos millones, habiéndome trazado ya mi plan de campaña, el cual si no sufre una derrota, no dudo me llevará á la meta, si antes no me vuelvo loco y donde me llevarán será al manicomio. Por de pronto ya estoy viendo á mi alrededor infinidad de criados que con lujosas libreas, no esperan más que una orden mía para cumplirla al momento, y me hago ya hermosos castillos ilusorios, olvidando aunque no sea más que por un instante, las miserias de la vida. Al menos para algo servirán las doctrinas del Dr. Leton Dears. Lo que no dice la revista de donde tomo esta noticia, es que si dicho Dr. es un Creso ó no tiene que llevarse á su boca más que sus teorías, ¡también sería caso!

DE LITERATURA

INTUICIÓN (1)

Viendo una inocente joven.
Que sobre el suelo yacían
Un clavel ajado y mustio
Y una azucena marchita,

(1) Si no tropieza y se estrella, sufriendo la consecuencia de su *ambición*, quien sabe si en la cárcel.

(1) Poesía leída por su autor, en la velada celebrada en la Sociedad Artística de esta ciudad, el jueves último.

Preguntó á su buena madre,
Con angelical sonrisa,
Si lo mismo que las flores
Se suelen morir las niñas.
— Sí, contestole la madre,
Cogiendo sus manecitas,
Mas tu no sabes aún,
Pues eres muy jovencita,
Por qué se mustian las flores,
Por qué muchas se marchitan:
El clavel y esa azucena
Se enamoraron un día,
El clavel la pidió un beso,
Ella se quedó indecisa
Y aproximó al fin sus pétalos
Sin pensar en lo que hacia.
Después... nada, palideces,
Caricias, dos que se hastian....
¡Y una flor que agonizaba
Y otra flor que se moría!
Pues lo mismo que á las flores
Les ocurre á muchas niñas:
Su amante las pide un beso
Después de mil gollerías,
Ellas acceden gustosas,
Después ellos las olvidan
Y lo mismo que á las flores....
¡Se quedan al fin marchitas!

Pobrecita, ¿qué le pasa,
Que está escualida, amarilla,
Desde que vió á la pareja
De flores que se morían?...
Muy poco podré decirlos
De la desgraciada niña:
Solo sé que tiene novio,
Que por las flores delira
Y que cual ellas la pobre....
¡Va quedándose marchita!

José M.^a FANDOS.

PEQUEÑAS NOVELAS

Amor benemérito

(Conclusión.)

III.

Quedose Casilda para asear la habitación, y á punto aquella de marchar, entró Floro, y sin más preparación, dice:

—Oiga usted, joven: le prohibo que hable con ninguno que tenga arriba de veinte años. ¿Por qué? porque me da la gana. ¿Se va usted enterando? Si no, además de los sordos, me oirá también su padre.

—No permito á usted ese lenguaje, con el que mi padre no puede tampoco estar conforme.

—Que lo esté ó no, tanto me da. Empeño-me palabra formal que ha de ser usted mi esposa, y se acabó.

—No se, pero si Dios hace que mis ruegos no le basten, podrá usted alabarse de poseer mi mano....

—Vaya, vaya.

—Pero mi corazón ¡jamás!

—Nada me importa, ya se irá usted acostumbrando. No hay en Valdeseca más terne que yo, porque soy todo un hombre y tengo veinte costales de guapeza, además de otros veinte de muchas cosas.

—¿Quién es ese estafermo? —pregunta aparte á su sobrina, entrando D. Frutos que se ha enterado de la conversación que antecede.

—Pues... el candidato de mi padre,—contesta Casilda.

—Y sepa usted, niña,—prosigue Floro sin preocuparse de la presencia de D. Frutos,—que no cejo en mi empeño hasta casarme con usted, aunque se opongan su madre, sus tías y....

—Vayamos por partes, señor mío;—interrumpió con calma D. Frutos.—Eso de casarse con mi sobrina despreciando su voluntad, no es tan fácil; porque si su padre, acaso es ciego, aquí está su tío con su buen par de ojos, que no lo ha de consentir.

—¿Ni aun teniendo, como tengo por legado de mi abuela, tres carretas nuevas, dos pares de becerros capones y un rocín...?

—¡Un rocín! Ni aunque poseyera usted el mismísimo de D. Quijote de la Mancha, que ya sería poseer para considerarse el más rico del mundo,—repuso D. Frutos; y dirigiéndose á Casilda, dijo á esta:

—Niña, pásate á tu cuarto y déjame con tu pretendiente. Y usted, señor del rocín y de las tres carretas—siguió diciendo dirigiéndose á Floro,—si á mi hermano no guarda el debido respeto, no haga igual con mi sobrina, porque de lo contrario, yo, que no soy guapo, pero que aun conservo bastantes bríos, puedo obligarle á ello, ó cogerle si no, del pescuezo y echarle á la huerta por una ventana.

—¿Cómo!—repuso azorado el pretendiente de la hija de D. Guillermo.

—Así.—D. Frutos se abalanza contra Floro, y este elude la acometida dando un salto lateral de cuatro metros.

—No, no; con usted no vá nada, señor mío;—balbuceó aquel, temblando junto á la puerta;—pues no le conozco. Pero ya que se inte-

resa por es
ncido de es
lor son las

—¡Es

amenazan

—Nada

aquel, mu

distancia.

temblona-

abur.

Y salió

—¡Guil

drid todos!

quiero som

go.—Si par

liente ejem

mi herman

lia, de que

ampliado e

Y marc

(Aleluya k

En

y de

y en

cual

Pa

ayud

rond

solia

Y

com

iba u

de ev

Na

un si

era lo

en el

El

á aqu

un h

—¿L

—¿

(piens

y en

sale, s

En

de inc

viöse

y un

—/

resa por esta familia, sepa que soy antiguo conocido de ella, tanto, que no ignoro de que color son las enaguas de madre é hija.

—¡Es usted un mamarracho!—exclama amenazante D. Frutos.

—Nada expresé para sulfurarle,—articuló aquel, muy aprensivo y guardando la misma distancia.—Usted dispense,—continuó con voz temblona—usted perdone. Nada dije, abur, abur.

Y salió disparado de aquella habitación.

—¡Guillermo, Mercedes, Casilda! ¡A Madrid todos!—dijo en alta voz D. Frutos.—No quiero someterme á más pruebas;—pensó luego.—Si para muestra basta un botón.... ¡Valiente ejemplar y preciosos informes los de mi hermano! Yo le convenceré y á su familia, de que deben alzar la residencia de este ampliado cortijo.... y á la Corte en el rápido. Y marchó á preparar el equipaje.

J. B. GRANELL.

¡ALTO!

(Aleluya basada en una versión popular.)

Era un tiempo de revuelta
y de inquietud excesiva,
y en Saúco todo iba
cual se dice á rienda suelta.

Para el orden mantener
ayudando á la nación,
rondas por la población
solíanse á menudo ver.

Y una noche.... noche oscura,
como lo son las demás,
iba una ronda detrás
de evitar seria aventura.

Nadie por la calle andaba;
un silencio sepulcral
era lo que imperaba
en el pueblo y arrabal.

El parte un sereno dió
á aquel grupo, de haber visto
un hombre de piernas listo.
—¿Lo habeis conocido?

—No.

—¿Quién será el que se propasa,
(piensa aquella comitiva,
y en esta hora intempestiva
sale, sin temor, de casa?

En esto, vaga silueta
de indefinible detalle,
viose atravesar la calle
y un ¡alto! se la enjareta.

—¡Alto!—repite impaciente

el jefe de la patrulla.

A poco.... un perro aulla....
y hace el silencio imponente.

Caminan con sobresalto
sin notar que esto abochorna,
y el eco á difundir torna
con mayores brios: ¡Alto!
—¡No puede ser! ¡Pese á tal!
que estoy ya para mi daño,
en el último peldaño
de la reja abadial;—

Giita uno encaramado
en lo alto de una reja.

—Y si bajar se me deja
yo diré lo que ha pasado.

—¿Quién vá? ¿quién es?—viendo cisco
gritole uno al cuidado.

¡Responda pronto!

—Un cuñado
soy del Padre San Francisco.

—¡Cómo!

—De Asís.

—¡Vaya un fresco!

En el acto, según ley,
explique, como ante el rey,
ese santo parentesco.

—De San Francisco sagrado
hay aquí una cofradía,
y Hermana es la mujer mía,
¡vean si soy su cuñado!

Y aun hay más de aquesto en pos.
Si me apuran, sin oírles,
que soy, tengo de decirles,
sin quererlo, el mismo Dios.

Si; y por más que cause espanto,
al verme en la cama puesto
mi mujer, con Dios me acuesto,
reza, y con Dios me levanto.

¿Qué no?—pues mi Soledad
¿con quién se acuesta y levanta?
Conmigo: ved si es verdad
lo que claro mi voz canta.

—Bueno ya, y dí, por tu padre,
pues estos sitios exploras,
¿A dónde vais á estas horas?
—A buscar á la comadre.

Mucho á las nueve se queja
mi mujer con sobresalto;
corro, y á las voces de ¡alto!
alto me he puesto en la reja.

Y juro aquí por mis años,
que de ella, aunque mal me iba,
aun subiera más arriba
si tuviese más peldaños.

JUAN BAUTISTA GRANELL.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 23 del actual.

Leida el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se autorizó el pago de varios recibos y facturas presentadas al cobro.

A continuación se tomaron los acuerdos siguientes:

Conceder varias licencias de obras.

Celebrar las sesiones ordinarias por primera convocatoria, los domingos á las once de la mañana, y por segunda los martes á la misma hora, con el voto en contra del concejal D. Nicolás Burguera.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

NOTICIAS

Tocando ya á su término las obras de la nueva pescadería, no dudamos que la inauguración se efectuará en plazo breve.

Volvemos á llamar la atención sobre la denuncia que formulamos en nuestro número anterior, respecto á que sean revisados con escrupulosidad los pesos que usan las revendedoras de nuestro mercado.

ESPECTÁCULOS

TEATRO SERRANO.

Como anunciamos en el número anterior, el sábado y domingo próximo pasado, celebróse función en este coliseo, poniéndose en escena «La Viuda Alegre» y «Gafas Negras» el primer día; «El Conde de Luxemburgo» y «Estuche de monerías», el segundo.

Con imparcialidad y con objeto de ver si con estas reflexiones se evitan fracasos para la Empresa, vamos á reseñar las funciones.

En «La Viuda Alegre» hicieron su presentación la primera tiple Srta. Albiol y el barítono (?) Sr. Pérez. La Srta. Albiol la conocíamos

ya, ha interpretado varias veces y con acierto siempre el papel de *Sonia*, posee bonita y bien timbrada voz, tiene soltura en escena y viste admirablemente; el público premió su trabajo haciéndola repetir varios números.

La labor del barítono Sr. Pérez dejó muchísimo que desear; inseguro muchas veces y fuera de tono siempre, interpretó el papel de *Danilo* en un sentido contrario al que debe tener; su trabajo flojísimo hizo que la Srta. Albiol decayera en los duos no pudiendo lucir su hermosa voz.

Terminó la función con la *reprise* de las «Gafas Negras» que fué el *Clon* de la noche.

En esta obra debutó el niño Martí presentándose como un actorazo de verdad demostrando hasta la evidencia que tiene dominada la escena, á pesar de su corta edad; ya quisieran muchos que se las hechan de actores, llegar á los diminutos tacones del niño Martí.

El público premióle con unánimes y prolongados aplausos obsequiándole con dulces. ¡Bien por el niño Martí; á *llegar*, á subir, *tu Papá* te empuja (es buen maestro), tu llegarás....

El domingo se intentó representar «El Conde de Luxemburgo», fué una verdadera inocentada lo que nos dieron. El Sr. Pérez que con pantalón ceñido y chulapa gorra desempeña bastante bien sus papeles, en el de *René* estuvo detestable hasta lo *piramidón*, digo lo *piramidal*; aquello era cualquier cosa menos un aristócrata arruinado por sus calaveradas.

El duo de los besos lo hicieron á pedir de boca la Srta. Llerandi y el Sr. Baldoví, los cuales nos *hicieron sostener el fusil* cuatro veces á petición de la mayoría del público que no se dá cuenta del papelito que corre (1).

A última hora se estrenó «El Estuche de monerías», en la que luce sus galas de artista la Srta. Llerandi; demostrando una vez más que posee grandes cualidades para triunfar en toda la línea del difícil arte de la escena.

Los demás artistas cumplieron con discreción sus respectivos papeles. El director señor Martí desempeñó á conciencia su cometido, en particular el papel de Príncipe Basilio, que lo domina por completo haciendo una creación de él.

Los coros destestables, aquello más bien era una olla de grillos.

¿Y la orquesta? ó per mejor decir la murga?; allí no había más que el sitio destinado para ella. Los *dignísimos profesores* que al parecer la formaban, se declararon en rebeldía, disputándose á una los honores del pataleo, que gracias á la excesiva benevolencia del público que dió muestras de gran sensatez, no

dispensó la *Prof-sores*, monía!

Para tener Sr. Baldoví: como nunca diendo hasta con estrépito nes debe V. teatral y no seguro vendientes al ca otros elementos hacernos Esto ni debe dispuesto á a

Mañana d coliseo. «La a y «Marina» y ellas hará su eminente ten

DE AC

SOPADA.

la nueva dos c cuando está ti sin dejar de re dera, la leche, un trozo de co incorporado p che se pone, si to, media libra dos cucharadas cer lentamente go lento; cuida el hervor, y crema que está y se vierte sobr ra cubierto de dola enfriar y c rea con canela

SOPA DE A con un poco de tomate, pimien ello menudame echa el arroz nec na), revolviéndo se pone el caldo, na, y, cocido, se

dispensó la acogida que se mereció. ¡Señores Profesores, por favor, un poquito más de armonía!

Para terminar, un ruego el empresario Sr. Baldoví: Ya ve V. que el público responde como nunca llenando las localidades y aplaudiendo hasta aquello que debía ser rechazado con estrépito; en gracia á estas consideraciones debe V. si piensa continuar su campaña teatral y no quiere sufrir algun fracaso que de seguro vendrá si no pone V. los medios pertinentes al caso, debe presentar al *respectable* otros elementos más adecuados, y no intentar hacernos comulgar con ruedas de molino. Esto ni debe V. permitirlo ni el público está dispuesto á aceptarlo.

UNA VEINTICINCO.

**

Mañana domingo se representarán en este coliseo «La alegría de la huerta» por la tarde, y «Marina» y «Bohemios» por la noche. En ellas hará su *debut* la compañía que dirige el eminente tenor Sr. Casañas.

DE AQUI Y DE ALLÁ

De cocina

SOPADA.—Se pone á cocer en una cazuela nueva dos cuartillos de leche á fuego lento; cuando está tibia se le añaden poco á poco y sin dejar de remover con una cuchara de madera, la leche, seis yemas de huevo batidas y un trozo de corteza de limón; cuando se han incorporado perfectamente las yemas á la leche se pone, siguiendo el mismo procedimiento, media libra de azúcar molido y por último dos cucharadas de harina de arroz; se deja cocer lentamente sin cesar de removerlo y á fuego lento; cuidando mucho de que no levante el hervor, y cuando se vea por lo espeso de la crema que está ya cocida, se aparta del fuego y se vierte sobre una fuente cuya fondo estará cubierto de bizochitos de lengüeta, dejándola enfriar y cuajarse; entonces se espolvorea con canela y se sirve.

**

SOPA DE ARROZ.—Se frie en la cazuela con un poco de aceite, pequeñas porciones de tomate, pimiento y longaniza fresca, todo ello menudamente deshecho; en seguida se echa el arroz necesario (media onza por persona), revoviéndolo hasta tomar color y, por fin, se pone el caldo, se revuelve otra vez, se sazona, y, cocido, se sirve.

En algunas ocasiones y cuando gusta seco se disminuye la proporción del caldo y se dora por la superficie poniendo sobre una tapadera de hoja de lata brasas de fuego y colocándose sobre la cazuela momentos antes de terminar su cocción.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Dolores García March, Alberto Borchí Ballester, Lorenzo Benavent Aragó, Leonardo Aguiado García, Dolores Martí Clar, Ascension Escrivá Morell.

DEFUNCIONES.

María Juan Piera, 33 años; Amalia Lletí Soler, 29 años; Leonor Aguilar Ibáñez, 70 años; Antonio Llopis Aliño, 4 meses.

MATRIMONIOS.

Ricardo Sanchis Alacosta con Ana Comez Andreu.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

28. Dom.—Santos Agustín y Germán obs.
29. Lun.—San Maximino obispo.
30. Mar.—San Fernando Rey de Castilla.
31. Miér.—Santa Amelia mártir.
 1. Juev.—San Simeón mártir.
 2. Vier.—San Marcelino mártir.
 3. Sáb.—San Laurentino mártir.

Semana religiosa del 29 Mayo al 4 Junio.

Lunes.—A las 7 de la mañana comenzará en la Parroquia el mes del Sagrado Corazón de Jesús.

Aniversario general por Ignacia Penella y aniversario general con nocturno y diario de misas por doña Ruperta Gómez Gómez.

Miércoles.—Diario de misas por doña Antonia Lapuebla Lledó. Por la tarde terminará el mes de María con trisagio, sermón flores y despedida.

Jueves.—Aniversario general por Gerónimo Ferrando Matoses y aniversario general por doña Antonia Lapuebla Lledó.

Viernes.—Ejercicio al Sagrado Corazón de Jesús por la familia Barranca y Palau.

Sábado.—Ayuno con abstinencia de carne. Bendición de la pila bautismal y misa cantada.

Domingo.—Fiesta á S. Roque por su barrio. Por la tarde hora por la Cofradía de Ntra. Señora del Rosario.

Obras publicadas y de venta
en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Litigio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cues que pe-le fulla, 0'25 íd.—La Donsaina, 1 íd.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO & SÍFILIS & MATRIZ & ORINA
GARGANTA & BOCA & NARIZ & OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente à la Central de Correos)

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

1.ª Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~

2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~

Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~

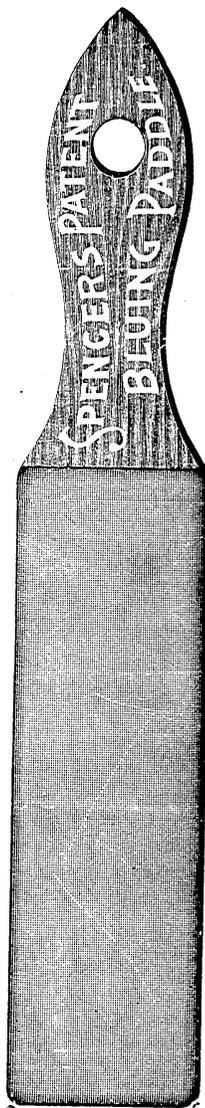
Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

PALLETAS AZUL



Es el mejor añil (blavet) para lavar la ropa. De venta en todas las principales droguerías.

3.
3.
0

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

P. C. Castor Tarque



Rece

Número
10 cént

Las va

Llaman
emplea par
sí misma,
rotación; m
mos nosotr
dos los obje
los que flot
ra misma, s
posiciones
demo darn
aunque co
(unos 350
tra latitud),
de compara
de nuestra a
de este mov
siderar en
estas condic
estrellas fija
nuestro, por
tierra á su a
irregularidad
nes de proxi